

El trabajo de Harris en los embargos beneficia a los californianos

Por **BARBARA PARKER Y REBECCA KAPLAN**

Como representantes de una de las ciudades de California que más fuerte ha sido golpeada por la crisis de embargos inmobiliarios, celebramos que Kamala Harris, Procuradora General del estado, utilice los poderes de su oficina a fin de proteger a los dueños de casa del fraude y abuso en el mercado hipotecario.

La Procuradora General Harris anunció un muy necesario “Proyecto de Ley de los Derechos de los Dueños de Casa”, un conjunto de leyes diseñadas para detener las prácticas engañosas de los bancos y ayudar a las familias a conservar sus casas. Esto sucede solo semanas después de que las acertadas tácticas de negociación de Harris permitieran que California se quedara con la mayor parte de los \$26 mil millones (billones en inglés) del convenio multi-estatal con los bancos sobre los abusos en los embargos.

Estamos de acuerdo con Harris de que este convenio es únicamente el primer paso para mantener a estas poderosas instituciones financieras responsables de esta generalizada campaña de anarquía.

En Oakland hemos visto pertenencias de familias apiladas en las banquetas, demasiadas propiedades inhabitadas convertidas en casas de drogas o cosas peores y demasiados inquilinos responsables que viven en casas bajo ejecución hipotecaria quedarse sin agua o electricidad por semanas o meses. Esta crisis ha afectado a nuestra comunidad entera debido a que los precios de las propiedades se han ido en picada y los recursos de la policía, escuela y otros servicios básicos han sido minados.

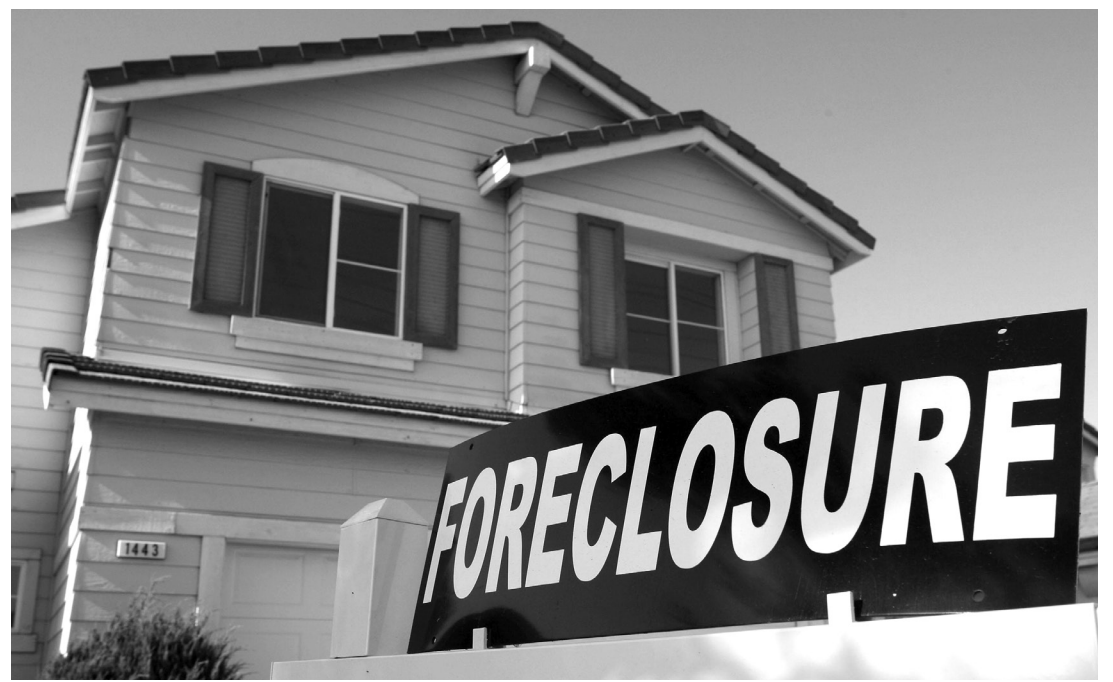
Ha habido intentos de absolver a los bancos de la responsabilidad de utilizar prácticas predatorias y engañosas en sus préstamos argumentando que algunas persona compraron casas que no podían pagar

durante un periodo en el que el crédito era muy barato o demasiado bueno para ser verdad. Pero los cientos de familias que han venido a la ciudad en los años recientes a participar en los talleres de embargos y los cientos más que han llamado a nuestras oficinas para recibir ayuda, no fueron víctimas de tomar una decisión equivocada. Nuestra experiencia nos dice que la mayoría de los casi 11,000 embargos ocurridos en Oakland de 2007 a 2011 fueron el resultado de un comportamiento predatorio de agentes de préstamos, un comportamiento fraudulento y engañoso por parte de los bancos, o algún otro tipo de malas prácticas corporativas.

En 2001, las prácticas hipotecarias predatorias altamente extendidas en los vecindarios de la clase trabajadora en Oakland llevaron a que el Concilio de la Ciudad de Oakland aprobara una ordenanza legislativa diseñada para proteger a los residentes de bajos recursos y de la tercera edad de los préstamos predatorios. Desafortunadamente, en 2005, la Corte Suprema del estado coincidió con una demanda de la industria bancaria y hecho abajo la ordenanza de Oakland, pavimentando el camino para que los prestamistas bombardearan a nuestra comunidad con un mercadeo agresivo y engañoso.

La Procuradora General Harris, nativa de Oakland, demostró un real entendimiento del daño causado por los prestamistas al esperar para conseguir un mejor acuerdo durante los convenios. En última instancia, ella negoció un acuerdo en el que garantiza \$12 mil millones (billones en inglés) en reducción de la deuda para los californianos quienes tienen sus casas bajos el agua (deben más de lo que vale la casa) y proveerá cerca de \$2,000 a cada familia a quienes sus casas les fueron quitadas – muchas veces sin el proceso legal requerido.

A la insistencia de Harris, el acuerdo también preserva el derecho de California a ir en contra de



los bancos en una corte civil debido a los actos criminales o fraudulentos. Harris ya ha iniciado una investigación en conjunto con el procurador general de Nevada a fin de determinar los abusos criminales y civiles de las ejecuciones hipotecarias llevadas a cabo por los bancos. Nosotras apoyamos fuertemente una investigación y prosecución agresiva y exhaustiva de las corporaciones e individuos responsables de estos abusos.

También estamos de acuerdo con la decisión de la procuradora general de otorgar una moratoria temporal en la venta de las ejecuciones hipotecarias por Freddie Mac y Fannie Mae. Harris ha demandado a las dos compañías hipotecarias [de las cuales el gobierno es dueño] – las cuales son dueñas de cerca del

60 por ciento de las hipotecas de California – debido a que se han negado a responder preguntas durante la investigación del estado.

Se ha dicho que después de que este acuerdo fue anunciado, una auditoría de 400 embargos en San Francisco mostro que casi todos contenían violaciones claras de la ley o al menos contenían documentación dudosa por parte de los prestamistas.

Nosotras elogiamos a la Procuradora General Harris por destacar estos problemas, y por el momento que le ha dado a California de asegurar que estas compañías encaren consecuencias reales por haber timado a tantas familias y haber desestabilizado toda nuestra economía.

La mejor pregunta que he oído esta semana: “¿Qué podrías hacer por mí?”

Por **ART CARDEN**

“Hazme saber si hay algo que puedo hacer por ti”.

¿Cuán a menudo has escuchado esto de alguien que te entrega una tarjeta de presentación? ¿Cuántas veces se lo has dicho a alguien a quien acababas de darle una tarjeta de presentación? No estaba preparado para lo que vino después durante una de estas mundanas transacciones hace apenas unos días.

“Bueno, ¿qué podrías hacer por mí?”

La pregunta vino de un estudiante de Rhodes llamado Eric Stockhausen. Nos acabábamos de encontrar por primera vez; él amablemente accedió a permitirme mencionarlo por su nombre en este artículo. Había oficiado de maestro de ceremonias en una presentación de Jason Womack, mi pensador favorito en materia de desempeño laboral, y me en-

contraba conociendo gente y estrechando manos tras el evento.

A pesar de que estaba pensando en cómo podía conectarme con la gente y ayudarles a conectarse entre sí, tengo que confesar que la respuesta de Eric a mi oferta me descolocó un poco. Siempre he detestado decir “Hazme saber qué puedo hacer por ti” en o cerca del final de una conversación porque suena poco sincero (les aseguro que no lo es) y porque genuinamente deseo encontrar formas de mejorar las vidas de las personas que conozco. No había pensado en una mejor forma de transmitir eso, pero la pregunta de Eric me hizo pensar: ¿qué puedo hacer por la gente? En un nivel más amplio, ¿dónde y cuáles son las convenciones sociales sobre las que no suelo pensar pero que me impiden ser más eficaz como docente, investigador, escritor, esposo, pa-

dre, amigo, y así sucesivamente? Incluso aún de manera más amplia, ¿qué puedo hacer para mejorar las vidas de otros? Y si usted es curioso, le recomendé a Eric visitar el Institute for Humane Studies—para el que trabajo como Oficial Adjunto de Programas—y lo invité a un seminario del IHS que estamos organizando en Rhodes dentro de unas pocas semanas.

Así que esto es lo que voy a hacer. Estoy seguro de que difícilmente sea una idea original, y creo que posiblemente podría recordar vagamente haber leído algo acerca de alguien en algún lugar haciendo algo como esto. En vez de patearle la pelota al otro y decir “aquí está mi tarjeta; escríbeme un e-mail si puedo hacer algo por ti”, seré más intencionado sobre preguntarle a la gente qué, específicamente, puedo hacer por ellos. O, si se me ocurre algo de inmediato, voy a seguir adelante,

recordármelo y encontrar una manera de hacerlo.

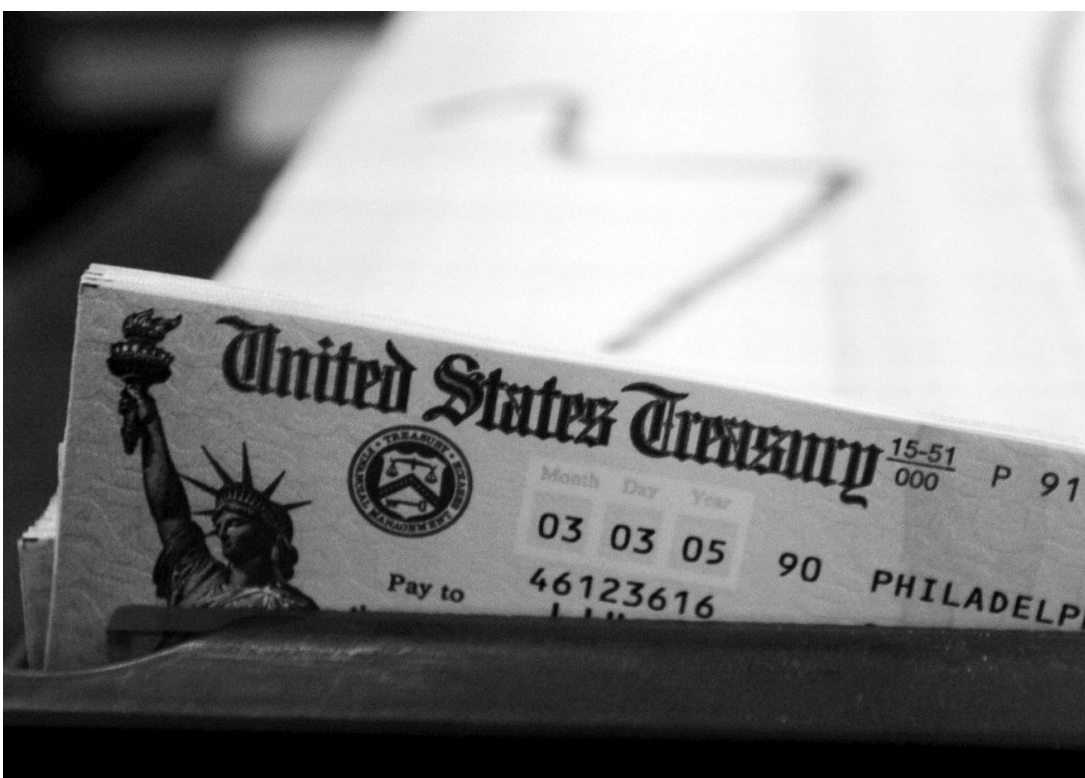
Esto puede parecer algo que consume mucho tiempo, tal vez incluso un despilfarro. No creo que lo sea. Sí, hay una sensación de que estás invitando a la gente a reclamar parte de tu tiempo, energía y atención. Mal administradas, este tipo de invitaciones pueden generar stress y una sensación de sentirse abrumado por la gente que jala de ti en todas direcciones. Al mismo tiempo, sin embargo, tales invitaciones crean oportunidades. Una de las preguntas favoritas de Jason Womack es “¿quién conoce alguien...”, con un poco de reflexión, nótese que esta es una pregunta que haces cada vez que le pides a alguien que te recomiende un fontanero, un contratista, un servicio de jardinería, un dentista, o una infinidad de otros productos y servicios. Demostrar capacidad

para hacer cosas por la gente hace que sea mucho más probable que tú seas la respuesta al interrogante de “¿quién conoce alguien...” cuando los demás lo formulen.

La pregunta de Eric fue la mejor pregunta que he escuchado durante toda la semana. La hizo el jueves, y aún sigo pensando en ello el sábado. La información es costosa, la información es valiosa, y la Biblia está en lo correcto en Proverbios 22:1 (NVI): “Vale más el buen nombre que las muchas riquezas, y ser estimado vale más que la plata y el oro”. Encontrar maneras de hacer cosas por otros puede ser un paso importante hacia el establecimiento de un buen nombre.

Art Carden es Asociado Adjunto en el Independent Institute en Oakland, California, y profesor asistente en el Departamento de Economía y Negocios del Rhodes College.

Estados Unidos registra la más alta dependencia del gobierno en su historia



Por **MIKE BROWNFIELD**

Cuando John F. Kennedy era presidente, apenas algo más de un cuarto del gasto federal iba a financiar programas para los 21.7 millones de estadounidenses dependientes del Tío Sam. Pero a pesar de lo alto que ese gasto y dependencia del gobierno federal eran entonces, hoy vemos que han crecido sobremedida, cuando uno de cada cinco estadounidenses — más de 67.3 millones— depende de Washington por asistencia.

El Índice de Dependencia del Gobierno de 2012 elaborado por la Fundación Heritage muestra una alarmante tendencia bajo la administración Obama, un nivel de dependencia de nuestro gobierno que no se ha visto nunca. Hoy, un 70% del presupuesto del gobierno federal se destina a pagar vivienda, alimentos, ingresos, ayuda escolar y otras ayudas. Los receptores van desde estudiantes

universitarios a jubilados, pasando por receptores de asistencia social. Patrick Tyrrell, de Heritage, escribe que otros hallazgos del estudio son los siguientes:

- **La dependencia del gobierno creció un 8.1% el año pasado**, en el que la mayor parte de la ayuda fue a vivienda, salud/bienestar y jubilación.

- **El gobierno federal gastó más dinero del contribuyente** que nunca antes en 2011 con objeto de subsidiar a ciudadanos. El individuo promedio que depende de Washington podría recibir beneficios valorados en \$32,748, más que la cantidad promedio nacional de ingresos personales disponibles (\$32,446).

- A la vez, **casi la mitad de la población estadounidense (49.5%) no paga impuestos federales sobre los ingresos.**

- **En los próximos 25 años, se jubilarán más de 77 millones**

de baby boomers. Empezarán a cobrar cheques del Seguro Social, usarán beneficios de Medicare y dependerán de Medicaid para la atención de largo plazo.

- **A día de hoy, el 70% del presupuesto del gobierno federal está destinado a programas de ayuda individual**, muy por encima de lo que era hace pocos años. Sin embargo, las investigaciones muestran que la ayuda privada, comunitaria y de organizaciones caritativas ayuda a que los individuos salgan de sus dificultades con más éxito que las dádivas del gobierno federal. Además, la ayuda local y privada es a menudo distribuida con más eficacia.

El representante Allen West (R-FL) escribe en The Foundry que esta perturbadora tendencia no augura nada bueno para nuestro país y, de

hecho, conducirá al final a un Estados Unidos donde la dependencia, no la independencia, sea la norma. Y afirma que Washington debe jugar un papel para cambiar el rumbo a la vez que alienta a las organizaciones caritativas y a los grupos comunitarios a ayudar a elevarse por encima de sus problemas a los estadounidenses que necesitan ayuda:

“Nosotros en el Congreso necesitamos hacer nuestra parte para ayudar en la lucha por que haya más responsabilidad personal. Necesitamos reducir los niveles de gasto del gobierno de forma que tomemos menos de los productores del crecimiento económico de Estados Unidos. Necesitamos un estudio largo y

profundo de estos programas de ayuda, eliminando esfuerzos duplicados y dirigiendo la ayuda primero a los más necesitados de nuestra población.

“También tenemos que dar más fuerza a las organizaciones caritativas, grupos locales e iniciativas del sector privado para dar más poder a los individuos a través de programas que exijan más ‘carne en el asador’. Necesitamos reformar los programas de derechos a beneficios como Medicare y el Seguro Social de forma que sean viables para futuras generaciones sin llevar a nuestro país a la bancarrota”.

Ahora que Estados Unidos va a experimentar la mayor ola de jubilación en la historia del

mundo —y el número de “contribuyentes” que no pagan impuestos continúa creciendo inexorablemente—, deberían oírse las señales de alarma en Washington y todo el país advirtiendo que el gobierno federal está a punto de reventar. Estados Unidos no puede, simplemente, no puede continuar permitiéndose fomentar una sociedad donde un número creciente de personas dependen del gobierno federal y no de sí mismas. Lo que es más, si esta tendencia continúa, Estados Unidos verá una creciente brecha entre aquellos que pagan los programas que incrementan la dependencia y aquellos que aceptan sin preguntar —y esperan recibir— la ayuda de esos programas.

Nuestra Misión:

Ser una fuente de noticias e información independiente y confiable que enriquezca la vida de las personas y construya puentes entre las diversas comunidades del Área de la Bahía.

Our Mission:

To be an independent and trusted source of news and information that enriches people's lives and builds bridges between the diverse communities of the Bay Area.

CONTENIDO

Locales	Page 2
Locales	Page 3
Locales	Page 4
Opinión	Page 5
Clasificados	Page 6
PG&E	Page 7
Entretenimiento	Page 8
Deportes	Page 9
Locales.....	Page 10

Elena Miramar
Publisher/Editor

Alejandra Corte
Associate Editor

Darren Ballegeer
Advertising

Vision Marketing
Design

Edgar Chavez
Distribution

P.O. Box 1411, Alameda, CA 95401
510-863-4982 • contact@visionhispanausa.com